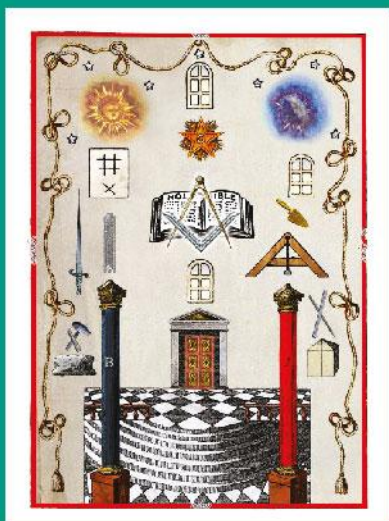




Quaderno de Instrucción Masónica II



Grado de Compañero

R.: E.: A.: A.:

masonica.es
EDICIONES DEL
ARTE REAL

CUADERNO DE INSTRUCCIÓN
MASÓNICA II

Cuaderno de Instrucción

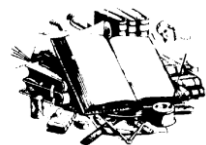


Masónica II



A L.: G.: D.: G.: A.: D.: U.:

Quaderno de
Instrucción Masónica
II



GRADO DE COMPAÑERO

R.: E.: A.: A.:

Cuaderno de Instrucción Masónica II

Instrucción Ritual de Grado de Compañero
Rito Escocés Antiguo y Aceptado

editorial masonica.es®

SERIE VERDE (Libros prácticos)

www.masonica.es

© 2011 EntreAcacias, S. L.

EntreAcacias, S. L.

Apdo. Correos 32

33010 Oviedo

Asturias (España)

Teléfono/fax: (+34) 985 79 28 92

Correo electrónico: info@masonica.es

Pedidos: pedidos@masonica.es

1ª edición: mayo 2012

ISBN edición impresa: 978-84-92984-76-3

ISBN edición digital: 978-84-92984-77-0

Depósito Legal: AS-2113-2012

Edición digital

Esta obra se acoge a la normativa nacional e internacional en materia de Copyright vigente en cada momento.



Índice

	<i>pág.</i>
Consideraciones generales	17
Los cinco viajes	31
Primer viaje	33
Segundo viaje	37
Tercer viaje	42
Cuarto viaje	47
Quinto viaje	52
La letra «g»	59
Herramientas del grado	63
Mazo	65
Cinzel	67
Regla	69
Compás	71
Palanca	73
Escuadra	75
Nivel	77

Simbolismo del Grado de Compañero	81
Labor del Compañero	93
Instrucción de Compañero	95
Apéndice	109
Cuestionario del Grado de Compañero	



Instrucción Ritual

Grado de Compañero



CONSIDERACIONES GENERALES

El Grado de Compañero es un grado universal, común a todos los Ritos, lo cual demuestra claramente la importancia que el mismo tiene.

Era antiguamente considerado como el Grado de la Iniciación perfecta, porque marcaba el término de una etapa de dudas, de consultas, de apreciaciones, de estudio de la conciencia del Aprendiz, para arribar a ésta, en la cual se camina un paso hacia el futuro, en el verdadero, real arranque hacia el sendero de la perfección. La puesta en marcha de lo que ayer fue proyecto, de la búsqueda a través de uno mismo del lugar que de-

bemos ocupar en el mundo en que vivimos, en la órbita personal que recorreremos, sin excusas y sin demoras.

La Logia de Compañero, al igual que la de Aprendiz, simboliza el Mundo.

Sin embargo, en el Grado 2°, esta aseveración está pautada con mayor rigurosidad: el Compañero no puede ya evadirse de su condición de Iniciado, ya no es un neófito, ya «conoce» obligaciones, deberes y derechos, no solamente con el sentimiento sino también con la razón, lo que lo ha transformado en un ser diferente, en alguien marcado por la Ceremonia de Iniciación y su labor, obligación y tarea, difiere profundamente de la del Aprendiz, por cuanto al poseer mayores conocimientos, adquiere paralelamente mayores responsabilidades y su tarea por consiguiente debe tener, más y mejor rendimiento.

Si bien no le está permitido el moverse con total seguridad, la Ceremonia de Colación lo transforma en un Hermano que posee todas las herramientas necesarias para alcanzar la Maestría, y más

que eso, conoce, porque lo ha vivido en ella, la importancia del trabajo constante y con tesón, la necesidad de amar al género humano para ser amado por él, ha «visto» la estrella flamígera, y nunca más podrá retroceder en su camino hacia el porvenir de la Orden, camino que deberá transitar, comprendiendo que jamás volverá a ser Aprendiz, aunque tenga que reconocer que siempre estará aprendiendo.

Trataremos en este trabajo, de marcar alguna de las diferencias que marcan los dos primeros Grados del Rito Escocés Antiguo y Aceptado, a través del estudio de los viajes, de las herramientas, y fundamentalmente, del concepto que el Grado de Compañero encierra, distinto al de Aprendiz, pero complementario del mismo, y que es tan caro a nuestro corazón de Hermano.

Empecemos por establecer que el 2º Grado de Compañero en su Ritual dice que quien se inicia en él, debe:

Estudiar, educarse, para conocer sus derechos y deberes, para saber usar los recursos con que fue dotado por la Naturaleza, librarse de la esclavitud de los instintos y vivir de acuerdo a los dictados honrados de la inteligencia. Para conseguirlo es indispensable la independencia absoluta de la razón en el dominio del pensamiento, pues el espíritu del hombre no puede ilustrarse sino por la evidencia que por sí mismo obtiene.

Está claro entonces, que el Aprendiz que realiza un trabajo puramente manual, para acceder al Grado de Compañero debe usar su inteligencia, su capacidad de estudio, ya que al Compañero le fueron enseñadas las Artes, las Ciencias, y posee nuevas y mejores herramientas, que lo colocan en situación de aspirar a la Maestría, meta final, propósito creador, que debe alentar en el espíritu de todo Iniciado en el Simbolismo.

Si al Aprendiz se le pide sensibilidad, al Compañero además se le reclama inteligencia, pues es la combinación de

ambas virtudes la que forma al Maestro, y si la mezcla de ambas es la exacta, ella resultará en la creación del Maestro Perfecto, que un día se elevará de nuestros Templos para iniciar la construcción del mundo nuevo en la Tierra de promisión donde reluce el sol de la Justicia.

Porque el Compañero aventaja al Aprendiz en conocimientos, sabiduría y capacidad, y habita en la estancia intermedia que lo llevará hacia el descubrimiento del 3^{er} Grado, Grado último del sistema simbólico de la Orden, etapa superior que lo capacitará totalmente, de manera tal, que después del mismo estará en condiciones de comprender mejor la Orden Francmasónica, saber de sus virtudes, conocer sus enemigos, y juzgar no desapasionadamente ni con prescindencia, pero sí con equidad, las conductas y actitudes del mundo que lo rodea.

El Aprendiz, al ser colado, ingresa al Templo con la Regla sobre el hombro anterior, significado que ha comprendido el Grado anterior, y que la rectitud,

tanto de pensamiento como de espíritu, reclamados a todo Iniciado, guiarán sus pasos hacia la solicitud de ascenso. La regla le servirá para medir por igual a todos los seres humanos, con la medida de la razón, pautada por el amor.

Ante la puerta del Templo, cuando es interrogado acerca de sus señas, establece que su patria es el mundo y su domicilio la Columna «B». Con ello está indicando que su pasaje por el mundo del Aprendiz no ha sido en vano.

El Profano en su Iniciación da una dirección del mundo de donde viene; el Compañero está radicado en Logia, se ha asentado en ella, conoce las virtudes de la Masonería, se ha consustanciado con las mismas, y está presto a poner todas sus virtudes en defensa de la causa primigenia de la liberación del hombre a través del trabajo, de la obra, del pensamiento; siente que es ciudadano del Mundo, y que todo acontecer lo conmueve, y por lo tanto nunca más podrá ser indiferente a la suerte del ser

humano, su Hermano por adopción, por sentimiento y por raciocinio.

El Compañero posee nuevas palabras, conoce nuevos signos para hablar con sus Hermanos, ha aprendido nuevos toques, percibe un nuevo salario.

Pero, como contrapartida de lo antedicho, adquiere nuevas y mayores obligaciones, y para percibir ese mejor salario, debe en consecuencia, trabajar más y con mayor acierto.

A las obligaciones que citaremos se debe recalcar el mandamiento de guardar secreto para con sus Hermanos de menor Grado, lo cual le enseña una reserva que antes no conocía; ya no debe ser cauto solamente para con los profanos, también tiene la obligación de mantener un secreto para con sus Hermanos Aprendices.

Podríamos agregar algunas consideraciones más. El Compañero debe:

- Conocerse a sí mismo.

El primer viaje realizado para tomar contacto con nuestros sentidos, le

indica que debe bucear en su interior, tomar conciencia de sus posibilidades y limitaciones, para poder, con conocimiento de causa, juzgar equitativamente a sus semejantes.

- Buscar su perfeccionamiento moral, para servir de ejemplo a quienes le rodean, y como meta final y última de su Iniciación.
- Buscar la virtud y la justicia, pues una sin otra pueden acarrearle trastornos. Un virtuoso no puede ser injusto y un justo sin virtud es algo que no se puede concebir.
- Practicar la tolerancia, no como un mandato, sino como un sentir. Pero no la transigencia con actitudes reñidas con las normas morales. Normas morales, no las en uso, no las en boga, y por ende transitorias y locales, sino las eternas normas de convivencia fraterna y ecuánime.
- Debe tener presente la premisa establecida por Baltasar Gracián: «Para las ideas, la máxima tolerancia,

para las conductas, la máxima intransigencia».

- Amar el estudio; pues debe comprender que sólo a través de la superación interior, venciendo sus propias limitaciones, será capaz de acceder a las cimas entrevistas en el mundo de sus sueños personales.
- Glorificar el trabajo. Tanto el material, como el espiritual. Ambos le están determinados por toda la ceremonia de su colación, ya que el Grado 2° es el himno al Trabajo, a la labor, tanto del corazón como de la mente. El Grado de Compañero es el Grado de la construcción y se puede establecer que una vez entrado en el mismo, el Iniciado emprende su tarea, propia e intransferible, de levantar el Templo interior preceptuado en el Ideario Masónico.
- Aspirar al conocimiento para encontrar en su capacidad para el trabajo el camino de liberación, frente a la Naturaleza y los elementos, frente al entorno que lo rodea y que puede

obrar como elemento sofocante de su crecimiento. Tiene que intentar llegar, por la técnica, al dominio de las fuerzas, para arribar al mundo personal, íntimo y único que se ha fijado como meta. Nada le está vedado, ningún camino cerrado, tiene todas las herramientas para abrirse paso en la vida a golpes de mazo y de cincel, hacia su universo recóndito, para volcar, desde el mismo, toda su esperanza en la realización del hombre nuevo.

- Debe abrir su corazón a la luz, para que así inundado por ella, pueda convertirse en un ser que mirado por sus semejantes, sea capaz de convertirse en un hombre respetado por todos.

El Compañero, al que ya se puede calificar de Masón, (a diferencia del Aprendiz que es un proyecto, una esperanza), debe ser un trabajador constante.

En Logia, que es el Universo, aprende a querer y conocer mejor al ser humano,

su Hermano de padeceres y tristezas en el mundo externo.

Tiene que levantar el Templo de la Virtud y el de la Ciencia, para que el estudio de estas cualidades y las acciones humanas sean patrimonio de todos.

Tiene las herramientas, tiene el conocimiento, tiene la determinación (expresada al realizar los viajes), para poder comprender a la Naturaleza y transitar en armonía con ella los senderos que lo conducirán hacia su meta.

Y por encima de todo, al sentarse en la Columna J, llega a un sitio perfectamente iluminado, desde donde puede contemplar en todo su esplendor, la gran alegoría al trabajo que es una Logia en plena actividad.

Conoce el signo de Compañero, no con la mano en la yugular sino en el corazón, pues si el Aprendiz prefería que le seccionaran la garganta antes de revelar nuestros misterios y secretos, ahora como Compañero prefiere arrancarse el

corazón, morada de su amor al prójimo, antes de faltar a sus promesas.

Conoce la marcha de Compañero, quien viaja por toda la Tierra en la búsqueda de la verdad y despreciando todo obstáculo que se le presente, el que nunca será tan importante que le impida el cumplimiento de su misión.

Conoce el toque, conoce el significado de su ascensión a las cinco gradas del Templo, para llegar a contemplar en todo su relucir la Estrella Flamígera, símbolo final, verdaderamente representativo de este Grado.

Conoce su edad, la que simboliza los cinco sentidos que le han sido explicados, para poder hacer el mejor uso de los dones con que lo ha dotado la Naturaleza.

Solamente le resta, ponerse a trabajar.

∴

LOS CINCO VIAJES



PRIMER VIAJE

Este viaje simboliza el primer escalón del trabajo, la primera etapa del aprendizaje masónico, etapa en la cual se cumple una tarea de noviciado, de elaboración sumamente elemental, primaria.

Por eso se llevan las herramientas del Grado de Aprendiz, herramientas sencillas y comunes, simbolizando la voluntad y la determinación inteligente, proporcionadas por los sentidos.

El Mazo que puede destruir si no es usado con habilidad y precaución. El Cincel, que transmite la fuerza que imponemos con el mazo, y con su temple y agudeza ayuda a separar la materia, lo bueno de lo malo, y no tiene aplicación sin aquel. Son pues elementos que deben actuar en total armonía.

Los sentidos, que son el símbolo de este viaje, el hombre los tiene desde su nacimiento, pero solo con la experiencia aplicada, se aprende a conocer plenamente su funcionamiento, y transformarlo en un quehacer armonioso.

Aunque muchas veces olvidamos este don que nos ha ofrecido la Naturaleza, que nos permite, ver, oír, oler, catar y tocar, este viaje nos lo recuerda en toda su plenitud. El hombre debe conocer la importancia de los mismos, pues le permiten ejercer cabalmente la condición de ser humano.

Se podrá argüir que son sentidos primarios, y ello es así naturalmente, pero también se podría considerar primario al Hermano que viene en la búsqueda de más conocimientos, por lo que resulta imperativo hacerle notar su condición de ser humano. Iniciado, si, peor ser humano, lo que no debe olvidar so pena de vivir en constante conflicto consigo mismo.

Para la Masonería, el ser humano tiene la importancia trascendente de ser la

meta de sus afanes, pues es el motivo esencial de la existencia de la Orden Masónica el propio hombre; por ser una Orden esencialmente humanística. Este viaje nos recuerda que el hombre debe conocerse a sí mismo, en el aspecto físico y por consiguiente en el aspecto espiritual. El Iniciado debe cuidar su físico para poder trabajar en beneficio de la Humanidad, ya que si no tiene que trabajar para obtener su sustento, debe hacerlo para mejorar la condición de los menos privilegiados.

Es en el trabajo, en la labor, que el hombre aprende que el trabajo no debe ser una maldición, sino una afirmación de su propio ser, de su más íntimo yo, en la búsqueda y realización de su destino personal.

Si bien las herramientas de este Grado ya son conocidas por el Aprendiz, luego de este viaje tienen un significado especial: antes eran manejadas intuitivamente; ahora con el conocimiento de los cinco sentidos el Compañero sabe darles mejor rendimiento, mayor utilidad, y

por saber mejor de su físico, hiere menos el físico de los que lo rodean. Comprende que la tarea de guiar a los Aprendices es de fundamental importancia, para hacerles ver la importancia de la labor compartida en el conjunto del Taller, y al ascender un peldaño en la artesanía, entiende que toda la labor es necesaria para el bienestar general, que ninguna debe ser menospreciada, y que desde el más alto al más humilde, todo en la Loggia debe ser un canto al trabajo, a la tolerancia, al amor.

Pero sobre todo fomenta en el Compañero, la necesidad de conocer más, de aprender mejor, de volcar toda su energía en el manejo de los materiales proporcionados para que al tomarlos aptos para la edificación común, sirvan para levantar el Templo de la Virtud y del Saber.

SEGUNDO VIAJE

El segundo viaje del Compañero se realiza buscando las ciencias fundamentales.

El Compañero va en busca de la rectitud simbolizada en la regla que nos permite trazar rectas hacia el progreso, y que al unir el pasado con el futuro nos obliga a nosotros, insertos entre ellos a ser los hacedores de nuestro propio destino, ya que al trazar la recta de nuestro futuro a nuestra libre elección, nos muestra el libre albedrío que es una constante de este Grado.

También lleva el símbolo de la justicia representada por el compás, que mide todas las distancias desde un centro donde radica el conocimiento de lo bueno y lo malo. Y si bien el círculo puede

parecer que limita nuestro alcance, es bien cierto que nos abraza a todos los que compartimos el ideal masónico dentro del mismo radio de acción para que la tarea resulte armónica y eficiente. Al tener el compás una punta en el hoy (nosotros), y otra apuntando hacia lo desconocido (nuestro futuro), nos pauta la importancia de compenetrarse de su manejo.

Este viaje presupone que iluminamos nuestra conciencia con la razón, pues a través del conocimiento de las ciencias fundamentales que se enuncian en el mismo, y que fueron la base en la cual se sustentaron las demás ciencias, podremos llegar a la liberación de preconcep-
tos, de prejuicios, y nos permitirán acceder al camino del progreso.

Es a través del conocimiento, que el hombre podrá adquirir la capacidad necesaria para transformarse en un ser útil a la Masonería y a la Humanidad toda. Todo hombre debe —y más que nadie el Iniciado— buscar por medio del saber, la liberación individual, la que lo aleje

de lo espúreo, la que lo aparte del mal. Este conocimiento debe ser puesto al servicio de la sociedad, a la que debe volcar lo aprendido, para llegar en el gran todo colectivo a la concepción última de su tarea.

El Masón debe hacer sentir su presencia en el ámbito del mundo que lo rodea y allí cual símbolo de Fraternidad llevar su conocimiento a todos los hombres sin diferencias de clase, credo o religión alguna, como el más alto y límpido ejemplo de Igualdad, para transitar él y ayudar a los otros a hacerlo, el sendero ríspido pero luminoso de la Libertad.

Es entonces que este segundo viaje aparece como un imperativo de la Solidaridad.

La Masonería nos dice en nuestra Iniciación que somos una Fraternidad de Iniciados que aspira a ser una Fraternidad Universal.

Y si para el Aprendiz está preceptuado insoslayablemente el amor como meta del Iniciado, para el Compañero que ha

superado la primera etapa de su actuación masónica, la Fraternidad más que una declaración resulta un mandamiento irrenunciable.

El conocimiento de las ciencias fundamentales, nos marca claramente este concepto: ninguna de ellas podría subsistir sin las otras. De la misma manera el hombre no puede sobrevivir por sí solo, siempre va a necesitar de los demás. Como decía Marco Aurelio: «Hemos nacido para ayudarnos los unos a los otros, como los pies, las manos, los párpados, los dientes. Es, pues, contrario a la naturaleza perjudicarse mutuamente».

De la misma manera, no se concibe una Masonería de un hombre solo; la Orden Masónica está pensada fundamentalmente para un conjunto, no podría existir una Logia unipersonal, por eso el carente de sentimientos, el cínico, el indiferente, no puede transitar el mismo sendero del Iniciado. Podrá lucir mandil, pero no será auténtico, será una caricatura.

Las ciencias nos enseñarán a educarnos, a perfeccionarnos, a intentar la conquista de nuevas etapas, de nuevas cimas, para poder aspirar al bienestar interior, que solo se consigue con una conciencia serena, producto de haber cumplido con el deber.

TERCER VIAJE

El tercer viaje de la colación al Grado, nos lleva a través de los estilos de construcción, concepto éste tan caro a nuestros corazones, pues venimos de corporaciones de constructores y usamos sus mismos símbolos y hasta nos llamamos así (en inglés: *mason* = albañil).

Este viaje lo realizamos portando una palanca, símbolo de fuerza, capaz de vencer la inercia de la materia y que traduce la voluntad que debemos aplicar al pensamiento para poder llegar a la feliz culminación de nuestros propósitos.

La Masonería no menosprecia ninguna condición inherente al ser humano, pues está concebida para el propio hombre. Por consiguiente debemos desentrañar

el símbolo que lleva toda herramienta que utiliza el Masón.

La gran fuerza de la Masonería consiste en su fraternidad, radicada en la unidad que debe reinar entre nosotros. Seremos unidos, fraternos y fuertes, en la medida que cada uno de nosotros haga realidad esa aspiración, y que se haga carne en nuestro sentir, que el hombre está inserto en este planeta para algo más que nacer, vivir y morir. El hombre debe estar dispuesto a vivir la vida con la sublime convicción de estar modificando esencialmente las coordenadas de injusticia, opresión, despotismo, miseria y vicios, que aherrojan el espíritu del ser humano. Y esa lucha debe darse en nuestros Templos, en el combate diario contra la ceguera de fanático, contra el odio del frenético, contra el miedo del perseguido.

Debemos pues, usar la voluntad simbolizada en la palanca, para el servicio de las causas justas, nobles. Para el bien, para la justicia, para la virtud.

Toda fuerza puede destruir si está al servicio del mal, pero también puede construir si está subordinada a la inteligencia y a la virtud. La fuerza libera cuando la usa un libertario, y la fuerza esclaviza si está en poder del tirano.

Está en nosotros mismos el poder utilizarla en favor del hombre.

Hemos conocido en este viaje, los diferentes estilos usados por el hombre para construir sus moradas, sus Templos.

Todos ellos pueden haber servido para abrigar al hombre, protegerlo de las inclemencias y rigores del tiempo, para procurarle un hogar, pero también para apresarle, negarle el sol, vedarle la luz...

Este viaje nos ha mostrado diferentes construcciones. Algunas de ellas se compaginarán con nuestro sentir interior; la Masonería nos muestra un único derrotero: el de la dignidad, el de la virtud; pero conoce que se llega a su meta final por diferentes caminos, que cada hombre debe elegir su propio sendero, el que se adapte mejor a su idiosincrasia, el que

se compagine mejor con su pensamiento.

La Orden Masónica, enamorada de la Libertad, no puede ni debe oprimir al Iniciado con un solo camino, sabe que para acceder a la culminación de sus postulados se deben transitar diferentes etapas, enseña que el progreso no puede pasar por el meridiano de la esclavitud, pues de esa manera negaría lo bello y lo virtuoso, que son las constantes de este Grado.

Este viaje nos indica que debemos construir aceleradamente el Templo del saber, para nosotros y los otros, debemos edificar para solaz de nuestro espíritu y no para la gloria vana y aparatosa de los que esclavizan los pueblos para ser olvidados segundos después de su muerte, mostrando lo transitorio que es todo lo que se opone al libre albedrío a la libre determinación.

La construcción masónica tiene que perdurar, como sus ideas; tiene que ser eterna como la vida, y tiene que estar

adornada con las joyas del Amor y Libertad.

CUARTO VIAJE

El cuarto viaje nos lleva al encuentro con los sabios. Hemos llegado al país de los sentidos, hemos pasado por el de las ciencias, por el de las artes y hemos arribado a la comarca de la inteligencia.

Este viaje que tiende a acrecentar nuestra capacidad e inteligencia, lo hemos realizado con la escuadra y el nivel, que nos permiten colocar nuestra piedra, simbólicamente cúbica, en perfecta armonía con las otras que ya están ubicadas, esperando la colocación de la última, la que corone el esfuerzo conjunto, y le diga a la Humanidad que la Masonería ha culminado su propósito y que su ley de amor y de justicia va a empezar a reinar en el mundo.

Este viaje al país de los sabios, no es para nosotros considerarnos tales, sino para imbuirnos de la necesidad de saber, no con el fin pretencioso y egoísta del conocimiento personal, sino para volcar nuestra ciencia, hacia los que todavía no han entrevisto la luz. Tiene que ser la inteligencia puesta al servicio de la Humanidad. No olvidemos que ahora, el Compañero, al conocer todas las herramientas que maneja el Maestro, tiene que develar por sí solo las demás incógnitas que se le van a presentar para aspirar al conocimiento total.

El Compañero comparte muchas tareas con el Maestro.

Él también tiene la obligación de enseñar al Aprendiz, ayudando en esa tarea al Maestro, pues no solo a través del burilado de los trabajos se educa; se enseña también a través de la presencia permanente en Logia, a través del ofrecimiento para la tarea común, a través de una conducta juiciosa dentro y fuera del Taller, y por sobremanera con secretos compartidos con el Maestro, a los que

no tienen acceso los Aprendices y por supuesto tampoco los Profanos.

Las herramientas usadas en este viaje, nos van a permitir discernir nuestra conducta por cauces de igualdad y de justicia. Para el primer concepto tenemos el nivel que nos hará medir por igual a nuestros iguales (los compañeros), a quienes están por encima de nosotros (los maestros) y a aquellos que están un escalón más bajo en la escala masónica (los aprendices). Pero también por extensión debemos usar el nivel para igualar a los profanos, que ausentes de nuestros Templos, también tienen derecho a ser considerados con la misma medida de amor fraterno que los demás. Debemos notar que el nivel y la plomada —joyas de los dos Vigilantes—, pueden formar la escuadra —joya del Venerable Maestro—, por lo que al unirse reiteran el significado de luz y de saber que está implícito en este viaje.

Para la justicia usaremos la escuadra, la que nos dará el ángulo necesario para ajustar nuestra conducta a cánones rec-

tos. Con la sabiduría proporcionada por nuestra visita al país de los sabios, usaremos la escuadra con perfección, para que nadie sea herido en sus derechos y ninguno menoscabado en sus principios. Usaremos la misma escuadra para medir nuestra conducta y juzgarnos en consonancia con esa medición, teniendo siempre en cuenta que debemos exigirnos siempre a nosotros mismos, para poder exigir igual acción a los demás.

Este cuarto viaje es la búsqueda de la belleza, que pasa por el meridiano de la verdad y del conocimiento; la búsqueda del bien que es fin primordial de la sabiduría; y es a través del estudio con tesón, de la acción fecunda y del amor al trabajo en nuestro interior, que accedemos a la luminosa cima de nuestra propia verdad, que será o no igual a la de los otros, pero que tendrá la honesta condición de ser propia, sin tutorías dominantes, ni rectorías despóticas.

Hallaremos así, a través del conocimiento, el sendero único, el de nuestra

dignidad personal y de nuestra conciencia libre.

QUINTO VIAJE

En su quinto viaje, a diferencia de los anteriores, el Aprendiz que va a ser colado a Compañero, no lleva ninguna herramienta de trabajo. Lleva solamente su mandil como significado de que es un Obrero en la dulce tarea de la labor compartida.

Esa carencia de herramientas indica que el Compañero luego de haber transitado por el camino de las artes, las ciencias, los sentidos, comienza a meditar sobre la trascendencia de lo que se le ha mostrado en la Ceremonia. Meditación ésta que al enfrentarlo a la Estrella Flamígera, lo lleva hacia su propio interior para buscar en sí mismo la luz que ya no debe solo reflejar sino proporcionar, pues al desbastar la piedra bruta ha

ido creando dentro de su conciencia el fuego que le hará ser guía de los que vendrán por su mismo camino.

El Compañero conoce que el trabajo es un instrumento de liberación, y en el ámbito de la paz —simbolizada en la Fraternidad—, que reina en la Logia, de la Justicia simbolizada en la Igualdad, debe encontrar el cauce fecundo que lo transporte hacia la Maestría Masónica. Maestría que lo hará artesano de su propio destino y por extensión del destino de la Humanidad, a través del estudio constante, con tesón, que lo capacite para ser un hombre íntegro en el cabal sentido de la palabrea.

Tiene este viaje, el quinto, un símbolo fundamental que lo es la Estrella Flamígera con la letra G en el centro.

Como todo símbolo masónico, son varios los significados que el mismo puede tener, y es de acuerdo con la conciencia de cada Hermano, que el mismo puede ser revelado. Todas las acepciones que se establezcan, tienen forzosamente que estar de acuerdo con nuestro íntimo yo,

a fin de poder comprenderlo en su totalidad. De nada valdría establecer conceptos bellos y hermosos, de gran amplitud y de vuelo poético, si nuestra conciencia, juez supremo, está en colisión con los mismos.

Este quinto viaje, señala de manera insoslayable, la necesidad que tiene el Compañero de encontrar su propio destino a través del desentrañar los símbolos que lo rodean.

De la Estrella Flamígera se han establecido algunos conceptos, los más importantes que podemos señalar son los que a continuación enumeramos:

- Representa los cinco sentidos del hombre, los cuales nos fueron presentados en el primer viaje en forma especial. Ellos nos enseñan a encontrar los caminos hacia nuestra superación, sin perder de vista nuestra constitución humana para poder ser capaces de entender al hombre.
- Es la imagen del sol. El sol tiene desde la más remota antigüedad la

devoción del hombre, al proporcionarle luz, calor, vida...

El hombre ha tomado el sol como elemento creador de la vida, al notar que la naturaleza toda, se siente vivificada con su presencia.

- Significa un hombre con sus miembros extendidos y regidos por la cabeza; marcando que debemos tener sumo cuidado de no dejarnos guiar por los sentidos solamente (animalidad), siendo la razón la que debe privar. Notemos sin embargo, que al tener la letra G en el centro, ella podría simbolizar el corazón (espiritualidad), que tiene preeminencia sobre los demás conceptos.
- Simboliza la luz que desde la Iniciación nos guía hacia el encuentro con la verdad y el bien. Es el hombre buscando la perfección, la justicia, el amor al género humano a través de la superación de su propia mediocridad. Es el elán, que transforma el plano espiritual del Iniciado y le

lleva a estadios superiores en la búsqueda eterna.

- Representa de manera especial el Grado de Compañero: sus cinco puntas están presentes en los 5 pasos, en los 5 viajes, en los 5 años de edad. Es un símbolo netamente del Compañero, siendo el fanal que le debe guiar en sus próximos pasos hacia el Grado 3°. Es un hito importante en la carrera masónica, y debe ser estudiado profundamente, pues señala la finalización de la época de aprendizaje, para entrar en el sendero del perfeccionamiento.



LA LETRA «G»

Está definida como un enigma masónico. El mismo podrá ser desentrañado o no, pero cada uno le dará el significado que armonice mejor con sus convicciones. Viene a representar en este Grado lo que el G.: A.: D.: U.: significa para el Grado 1º.

Se podrá llegar o no a conclusiones con respecto a la letra G, se podrá o no desvelar en su totalidad todos los significados que esta inicial pueda tener, pero a nadie le está preceptuado el imponer su convicción a los demás. La Masonería tiende al respeto total de las ideas — aunque enjuicia severamente las conductas — y por ende tomará en consideración todo concepto que tienda a clarificar este significado.

Es también la inicial de varias palabras que el hombre tiene por conceptos importantes, y que están citadas en el Ritual.

En nuestro sentir personal, la letra G significa el misterio insondable hoy en día del origen y el por qué del hombre sobre la Tierra. Es la verdad que debemos buscar, pero también es la suma perfección a que debemos aspirar de manera permanente y constante, y es asimismo, el compendio de todos nuestros Hermanos, con sus virtudes y defectos, con los cuales nos hemos comprometido a luchar permanentemente en la construcción del Templo interior, el de la perfección.

Pero más que eso, significa también a todos los hombres que pueblan la Humanidad, para los cuales nos hemos juramentado a construir el mundo de justicia, razón, verdad y paz, al que han querido llegar desde sus nacimientos.

Porque el quinto viaje realizado con nuestro mandil de trabajo, con nuestras manos vacías de herramientas materia-

les, pero cargadas de fraternidad hacia el ser humano, es el símbolo del Amor a la Humanidad.

HERRAMIENTAS DEL GRADO

MAZO

Este instrumento ya lo hemos encontrado en el Grado 1°. Es una de las herramientas primarias, con las cuales el hombre comienza a desbastar su piedra bruta y tiene un significado de fuerza.

Fuerza que ha dado nombre a este Grado, pues al haber «crecido», el Compañero posee mayor aptitud física para el uso de instrumentos que requieren capacidad muscular. Pero, y lo debemos consignar especialmente, el haber conocido los sentidos en el primer viaje le proporciona al Compañero mejor capacidad y conocimiento en el uso del mazo.

Es pues, un uso mejorado comparado con el del Aprendiz, que golpea la pie-

dra bruta en forma capacitada primariamente y desconoce su fuerza, no conoce sus sentidos con cabalidad, y por ende sus golpes solo sirven para arañar la superficie a pulir.

El Compañero, ayudado por las demás herramientas del Grado, puede y debe trabajar con mayor precisión y esmero, pues posee los conocimientos (a través de los viajes), y tiene las herramientas que lo capacitan para usar el mazo con una precisión lindante a la perfección. Sabe medir sus fuerzas y colocar el golpe exacto que tome cúbica su piedra.

El mazo es sinónimo de voluntad y firmeza.

CINCEL

Es también un instrumento conocido desde el Grado 1°. Podría aplicarse a él, idénticos conceptos a los vertidos sobre el mazo. Con la ayuda de los demás instrumentos, el cincel pasa de ser una herramienta punzante y poco precisa, a convertirse en el elemento imprescindible para la tarea a desarrollar.

El cincel significa constancia: para el pulimento de la piedra bruta es necesaria la constancia como virtud masónica. El constante machacar sobre ella hace que el cincel penetre en sus asperezas y las elimine.

En este Grado, el cincel tiene superior actuación que en el Grado de Aprendiz, ya que eliminado en aquel Grado lo más basto de la piedra, corresponde ahora el

pulimento específico, la tarea de precisión, por eso se establece también que el cincel es sinónimo de perfección.

REGLA

Con este instrumento penetramos en la Cámara de Compañero y realizamos el segundo viaje. La regla significa rectitud, la que debe guiar todos nuestros actos y es el instrumento que nos permitirá trazar la línea recta que debe ser la constante en nuestra vida, tanto masónica como profana.


Esta herramienta nos podrá dar la medida exacta de la piedra que tenemos que colocar en el Gran Templo a la Humanidad, que está ínsito en el corazón de todo Iniciado. Con ella mediremos nuestro tiempo, el del trabajo, el del descanso y el de la recreación.

Estos tiempos no pueden, por lo menos en este Grado, dividirse en tres partes iguales; el Compañero debe consa-

grar al trabajo tanto tiempo como sea necesario, pues ya no es una esperanza, el Compañero se ha transformado en una realidad a la que le falta la consagración de la Maestría, a la que debe aspirar a través de una acción con tesón, constante y fructífera, despojada de la fingida humildad del ambicioso y de la triste soberbia del ignorante.

Como ya lo hemos expresado, la regla es sinónimo de rectitud.

COMPÁS

 parece un instrumento totalmente nuevo para ser usado por el hasta ayer Aprendiz. Él servirá para el trazado del círculo figura perfecta, sin fin y sin principio, y cuyo centro se encuentra equidistante de cualquier punto de su circunferencia. Esto nos demuestra la importancia de la equidad y la justicia que debe imperar en el corazón del Compañero.

El compás asegura la acción en el trazado y por consiguiente es normativo en la conducta del Masón. Para el Compañero, el uso de esta herramienta, lo lleva al elevado concepto de la Fraternidad, que está íntimamente ligado a la equidad en la medición de las actitudes de todos sus Hermanos, sin distinción.

El uso constante del compás nos llevará a medir los latidos de nuestro corazón, y atemperará el impulso inicial que muchas veces nos puede llevar, desgraciadamente, a la concreción de actitudes negativas para el entorno de la Logia.

Es el compás, al medir por igual a todo nuestro contorno, un símbolo de justicia.

PALANCA

Esta herramienta, que portamos en el tercer viaje, es un instrumento típicamente de fuerza. Junto con el mazo son las dos herramientas que se usan para mover pesados elementos, o para machacar sobre ellos.


La fuerza que nos proporciona este elemento, radica en el punto de apoyo que se consigna. Si apoyamos nuestra palanca sobre hermosos ideales, sobre honestos pensamientos, moveremos el mundo para causas virtuosas; si por el contrario, lo apoyamos sobre espúreas condiciones, el resultado no podrá nunca conformar nuestro espíritu de Inicidos.

La palanca debe usarse con cautela; si bien este Grado es llamado de la fuerza, no es el de la fuerza bruta, sino que es la fuerza medida, pautada, que nos llevará a realizaciones positivas sin destrozar materiales, sin herir a nuestros semejantes, sin lesionar las ideas antagónicas que nos puedan incomodar, ni tampoco emplearla para hacer prevalecer las propias.

Es la palanca un instrumento útil cuando está en manos apropiadas, por eso es una herramienta del Grado 2°, ya que un Aprendiz, recién ingresado, no tendría la capacidad intelectual y educativa, para manejarla apropiadamente.

La palanca al hacer predominar el raciocinio por sobre el impulso pasional, es sinónimo del poder de la razón.

ESCUADRA

a escuadra es el símbolo del Venerable Maestro, «pues él debe ser el masón más recto y justo de la Logia», tal como se establece en el Ritual.

Para el Compañero, el uso de esta nueva herramienta, es el que le permite medir con total certidumbre el ángulo de su piedra, para acompañarla a las demás de sus Hermanos. Ella le permitirá ver si su piedra ha adquirido la forma perfecta que debe tener, para colocarla en el Templo que se edifica; ella le permitirá medir si la misma tiene el contorno regular exigido por la Gran Obra.

Es un instrumento que al ser usado con inteligencia resulta de primordial importancia, por consiguiente nos señala la obligación de educarnos, de ser me-

jores, de perfeccionarnos en la búsqueda del ideal por el camino de la virtud.

La escuadra es un elemento de armonía, pues armoniza nuestra piedra con las otras, o sea, nos permite compartir iguales perspectivas con nuestros Hermanos, en el tránsito hacia la perfección desde la profanidad.

La Escuadra, elemento vital de la Masonería, una de las tres luces del Ara, llega a manos del Compañero a través de un viaje al país de los sabios, y le señala con características ineludibles, la obligación de transformarse en un hombre recto, que al igual que su Venerable Maestro, debe tener condiciones capaces de hacerle apto de llegar a la Maestría.

La escuadra, símbolo de rectitud, es también norma de sabiduría, ya que colocada en el Ara, representa al Venerable Maestro, sinónimo de saber.

NIVEL

El nivel, joya del Primer Vigilante, tiene por misión nivelar todos los Hermanos en el ámbito fraterno de la Logia.

Es también una herramienta que solo la puede usar con propiedad, quien ya ha pasado por una enseñanza, que aunque somera, ha hecho florecer en el espíritu del Compañero, la necesidad de aumentar su capacidad para nuevas y mejores empresas.

Esta inteligencia debe estar puesta al servicio de la Humanidad, sin distinciones, pues el nivel es un elemento de igualdad, la que debe reinar entre todos los hombres.

Al ser la joya del Primer Vigilante, es también el emblema del Grado de Compañero. Todos los hombres somos igua-

les, a todos les debemos amor y respeto, y es a través del trabajo fecundo, constante, sobre nosotros y sobre los demás que accederemos al reino del saber, al país de la Libertad, a la comarca de la Fraternidad.

El nivel nos marcará con exactitud, cuando torcemos nuestra conducta hacia uno y otro lado, nos señalará con escrupulosidad, cuando hayamos volcado injustamente nuestro sentir hacia el lado del error y finalmente nos hará notar cuando no tratamos a todos nuestros Hermanos por igual: con igual amor, con igual tolerancia y también con idéntico rigor en cuanto a su conducta se refiere.

Es el nivel sinónimo de Igualdad, la que debe reinar entre todos los hombres, y por ende, con más razón, entre todos los Iniciados.

INSTRUCCIÓN

**SIMBOLISMO DEL GRADO
DE COMPAÑERO**

Las interpretaciones de los símbolos en el grado de Compañero han de estar basadas en los conceptos físico, moral e intelectual.

Empecemos por examinar la Logia. Esta palabra procede, según afirman muchos escritores, de la palabra india «Loga», que quiere decir Mundo.

La Logia de Compañero, como la de Aprendiz, simboliza, en el concepto físico, al mundo, verdadero Templo del G.: A.: D.: U.:, moralmente el Templo de la Virtud en donde el Sol, la Luna y las estrellas representan, respectivamente, la Fe, la Esperanza y la Caridad; las dos Columnas, el poder y la justicia, y el pavimento de mosaico, el conjunto múltiple de las buenas acciones. Por último,

la Logia simboliza intelectualmente el Templo de la Ciencia; las estrellas, inteligencias privilegiadas, las dos Columnas, las bases del conocimiento del Cosmos, como indican la esfera terrestre colocada sobre el Capitel de la del Norte y la esfera celeste situada encima del capitel de la Columna del Mediodía .

Según se ve representando la Logia al mundo, en ella se estudian las ciencias físicas, morales e intelectuales, las acciones humanas y los móviles que les determinan.

Las CINCO GRADAS que dan acceso al Templo simbolizan el nacimiento, la infancia, la edad adulta del hombre, la fuerza y la salud, desde el punto de vista físico; en el sentido intelectual representan la Gramática, la Retórica, la Lógica, la Aritmética y la Geometría, respectivamente, y el simbolismo moral de estas CINCO GRADAS hemos dicho que es la representación de la inteligencia, la rectitud, el amor, la prudencia y la filantropía.

La ESTRELLA FLAMÍGERA, de cinco puntas, ostentando en su centro el monograma G inscrito en el triangulo representación del Delta, es el emblema del Grado de Compañero. Recuerda a éste la veneración al G.: A.: D.: U.:, en cuyo nombre se efectúan todos los trabajos de la masonería; el esplendor del Genio; la Grandeza de la Generación y las leyes admirables de la Geometría. El número, de los ángulos entrantes de la ESTRELLA FLAMÍGERA, así como el de sus puntas, traen a nuestra mente el de los viajes del Compañero, el de la batería, la marcha, etc. En una palabra, este grandioso emblema resume, simbólicamente, toda la enseñanza recibida en la iniciación del Compañero Masón.

El ALTAR DEL TRABAJO, sobre el cual se colocan las herramientas del Arte, nos indica que la primera y más alta virtud masónica es el trabajo, que dignifica al hombre; el masón es un trabajador constante e inteligente, y, por tanto, la Masonería ama y glorifica el trabajo.

El CINCEL es el emblema de la constancia, de la perfección; el compás, de la seguridad de la conducta; la palanca, del poder de la razón para dominar las pasiones; la escuadra, de la igualdad que ha de reinar en todos los hombres; la regla, de la rectitud que debe guiarnos en todos nuestros actos; el mazo, por último, simboliza la fuerza.

LOS EMBLEMAS MASÓNICOS TIENEN DIFERENTES INTERPRETACIONES DESDE EL PUNTO DE VISTA FÍSICO, MORAL E INTELECTUAL, SEGÚN EL GRADO Y LA CÁMARA EN QUE DEBAN ESTUDIARSE LAS ALEGORÍAS QUE REPRESENTAN.

La PIEDRA CÚBICA PIRAMIDAL es el primer sólido perfecto de importante uso en las obras materiales, puesto que es la piedra angular del edificio. Se compara al Aprendiz con la piedra tosca porque es masónicamente tan informe como ella, en tanto que al comparar al Compañero con la piedra Cúbica piramidal se quiere significar que está pronto a servir, como ella, para coadyuvar a

la base de la edificación del Templo moral, y reúne las virtudes que señalan los números simbólicos de sus caras, uno, cinco y nueve, producto de tres veces tres, o del TRIVIUM, según la interpretación pitagórica (RECTITUD, PRUDENCIA, FILANTROPÍA, FE, ESPERANZA, CARIDAD, CONSTANCIA, ABNEGACIÓN Y TOLERANCIA).

Las joyas de la Logia de Compañeros son seis: tres móviles, a saber, la Escuadra, que ostenta el Venerable Maestro, que sirve para colocar los materiales de modo que sus superficies labradas estén en ángulos rectos; el Nivel, de que está decorado el Primer Vigilante, que se utiliza para buscar la horizontalidad necesaria, y la perpendicular, que usa el Segundo Vigilante, que sirve para disponer los materiales perfectamente a plomo con sus bases. Tres inmóviles: la Plancha de Trazar, que sirve a los Maestros para dibujar sus planos; la Piedra Cúbica, donde los Compañeros afilan sus herramientas, y la piedra bruta,

donde los Aprendices aprenden a trabajar.

De la representación simbólica de la Logia, de que antes nos hemos ocupado, se deduce que la forma del Templo es la de un cuadrilongo (los antiguos creían que la Tierra era plana y de forma rectangular), cuya longitud se mide de Oriente a Occidente; la anchura o latitud, de Norte a Mediodía, siendo su altura infinita, puesto que la cubre el firmamento sembrado de estrellas, y su profundidad, la que existe desde la superficie al centro de la tierra.

Las DOS COLUMNAS B y J son de bronce, huecas y representando tener una altura de veinticinco pies cubos, con un capitel de cinco pies cubos, que hacen un total de cuarenta pies (el pie cubo tenía un pie y seis pulgadas inglesas). El espesor de dichas Columnas es de cuatro pulgadas, y la circunferencia, de doce pies.

Estas Columnas simbolizan, con sus extrañas proporciones, no obedeciendo a ninguna de las reglas arquitectónicas,

que es imposible la perfección absoluta y que la Sabiduría del G.: A.: D.: U.: está por encima del entendimiento de la Humanidad.

Los Compañeros se sientan al Mediodía, porque la Luz que resplandece en este lugar simboliza la que se irradia de las ciencias que estudian para comprender la Naturaleza.

Cobran su salario en la Columna J, dando los signos, toques y palabra del grado.

El SIGNO DE ORDEN, llamado pectoral, expresa el deseo del Compañero de que se lo arranque el corazón si falta alguna vez a sus promesas que prestó al pie del Ara cuando fue recibido en ésta Cámara.

La MARCHA, o signo pedestre, simboliza que el Compañero viaja por toda la tierra, desde el Occidente al Oriente y del Sur al Norte, investigando la verdad, sin que le detenga ningún obstáculo en su camino.

El TOQUE, o signo manual, recuerda las cinco gradas del Templo que es preciso subir para contemplar la Estrella Flamígera.

El Compañero sólo ha podido conseguir deletrear, con el auxilio de otro hermano, la PALABRA SAGRADA del Grado, que significa perseverancia en el bien, pero conoce y pronuncia entera la PALABRA DE PASO, cuya significación es: NUMEROSOS COMO LAS ESPIGAS DE TRIGO.

La EDAD del Compañero recuerda al mismo el número y uso de los sentidos. Los TRABAJOS se verifican de Mediodía a Medianoche, para simbolizar que el hombre necesita llegar a la mitad de su vida para ser útil a sus semejantes; pero desde entonces ha de trabajar la otra mitad en beneficio de la Humanidad hasta los últimos momentos de su vida.

El NÚMERO SIMBÓLICO del grado del Compañero es $1\ 1\ 1\ 1\ 1 = 5$, el cual está en armonía con el toque, batería, marcha, edad, palabra sagrada, estruc-

tura geométrica de la Estrella Flamígera, viajes simbólicos, gradas del Templo, etc.

Observando con atención las preguntas que dirige a los Vigilantes el Muy Venerable Maestro al abrir y cerrar los trabajos de la Cámara de Compañeros y las contestaciones que aquellos dan, podrán instruirse los neófitos acerca de la forma en que deben responder cuando sean interrogados a su vez respecto al reconocimiento del grado.

La significación simbólica de los cinco viajes ha sido explicada con amplitud en el curso de la iniciación, así como las descripciones y datos biográficos necesarios al desarrollo de la acción, y por tanto, con el estudio detenido del ritual y las sucesivas exaltaciones a que habrán de asistir los nuevos Compañeros, adquirirán los conocimientos indispensables para poder contestar a todas aquellas preguntas que puedan dirigirle el Muy Venerable Maestro o el Orador de la Logia en las Tenidas de Instrucción.

A esto hay que agregar el estudio de los deberes y derechos reglamentarios de los Compañeros y cuantos detalles se relacionen con el conocimiento perfecto del grado 2º, para quo los Hermanos que lo posean puedan aspirar, cuando hayan cumplido su tiempo, al sublime grado de Maestro Masón.

LABOR DEL COMPAÑERO

El trabajo del Compañero en la Logia consiste en ayudar a los Maestros y alcanzar con ellos todas las perfecciones morales Distinguiéndose en esto de los obreros o masones materiales, que solo aspiran a la perfección geométrica.

Debe constantemente estudiar la manera de educarle para reconocer sus deberes y sus derechos, saber emplear todos los recursos de que le dotó la Naturaleza, librarse de la esclavitud de los instintos y vivir por la inteligencia.

Para conseguirlo es indispensable la independencia absoluta de la razón en el dominio del pensamiento, pues el espíritu del hombre no puede ilustrarse sino por la evidencia que por sí mismo obtiene. De aquí viene el nombre de INICIACIÓN PERFECTA que los antiguos daban a la del COMPAÑERO.

INSTRUCCIÓN DE COMPAÑERO

Pregunta: ¿Con qué intención se reúnen los Masones en Logia?

Respuesta: Para instruirse, y ejercer la práctica de la virtud.

P: ¿A qué grado de instrucción habéis llegado?

R: He recibido el favor de ser Compañero, Segundo Grado de la Iniciación.

P: ¿Qué habéis aprendido en este Primer Grado?

R: El conocimiento de Dios, autor de todo cuanto existe.

P: ¿Cómo habéis sido conducido a este conocimiento?

R: Por el espectáculo de las maravillas de la naturaleza, y con la ayuda de la inteligencia que me ha dado el Gran Arquitecto.

P: ¿Qué habéis aprendido en el Segundo Grado?

R: He aprendido a conocerme a mí mismo, y corregir mis defectos con la ayuda del cincel de la moral.

P: ¿Cómo se ha procedido para esta instrucción?

R: Primero por el examen de las facultades que el G.: A.: D.: U.: ha concedido al hombre, de los órganos que le ha dado para ejercer estas facultades, y después por el estudio de las artes.

P: ¿Cuáles son los órganos que sirven para ejercer nuestras facultades?

R: El sentido de la vista, el oído, el tacto, el olfato y el gusto, que, enviando sus percepciones a la inteligencia, le hacen discernir todas las impresiones que tratan de nuestro ser.

P: ¿Tenéis en vuestra Logia un signo que expresa este sistema de organización del hombre?

R: ¡Sí, Venerable Maestro! Se ve brillar en el Este una estrella de cinco puntas que representan los sentidos. Se llama la Estrella Llameante, por las luces de que los sentidos pueden ser portadores.

P: ¿Esta Estrella simbólica, no tiene ningún otro símbolo?

R: Se ve en el centro la letra «G», que significa Geometría, una de las ciencias más celestes que han producido el genio del hombre. Por eso, veo en esta letra el símbolo por excelencia de la inteligencia humana.

(Gab, en hebreo, significa «la cabeza», que representa aquí la inteligencia).

P: ¿Esta letra misteriosa, en el centro de la Estrella, no tiene otros significados?

R: Es también la figura de la inteligencia suprema del G.: A.: D.: U.:, por eso, este símbolo es el objeto particular de la veneración del Compañero Masón.

P: ¿Por qué os han propuesto el estudio de las artes?

R: Porque son útiles al estado social, y que no hay ninguna que no pueda producir una virtud en el Masón que se dedica a su estudio, en esta vida. En segundo lugar, porque hay una en particular, que ha dado a la Masonería todos sus símbolos, es decir, la Geometría, que dentro de su campo, contiene la Arquitectura.

P: ¿Cómo habéis sido recibido Compañero?

R: Me han puesto a la puerta de la Logia y he dado tres golpes.

P: ¿Qué han preguntado?

R: Me han preguntado quién era y qué quería y qué había aprendido en el Primer Grado.

P: ¿Qué habéis contestado?

R: He dicho mi nombre, edad y calidad, he añadido que he aprendido a vencer mis pasiones y a someter mis

voluntades, y que quería pasar de la perpendicular al nivel.

P: ¿Qué quiere decir esto?

R: Que habiendo visto, en el Primer Grado, la necesidad de instrucción, vengo a buscarla en el Segundo.

P: ¿Qué se ha hecho después?

R: Me han hecho realizar cinco viajes.

P: ¿Qué os han enseñado en estos viajes?

R: Me han enseñado a reconocer las cosas que hay dentro, como fuera y encima de mí.

P: Explicadme esto.

R: En el primer viaje, han fijado mi atención en los cinco sentidos de la naturaleza, para que aprenda a conocerme a mí mismo. Me han puesto entre las manos un martillo y un cincel, para demostrarme que los sentidos tienen necesidad de ser guiados y dirigidos por el martillo de la experiencia y el cincel del entendimiento.

P: ¿Que visteis en el segundo viaje?

R: Me enseñaron los cinco órdenes arquitectónicos, como una de las primeras artes manuales, que se formó en el origen de la sociedad de los hombres. Tenía en las manos una regla y un compás para advertirme de observar las bellas proporciones de esta arte, en la construcción de mi ser moral, y mantenerla siempre en armonía.

P: ¿Qué habéis aprendido en el tercer viaje?

R: Me hicieron observar las siete artes liberales y aprendí, por medio de ellas, todo lo más ingenioso que puede producir el hombre civilizado. Me dieron una regla y unas tenazas para hacerme comprender la influencia del arte sobre el estado de las sociedades.

P: ¿Qué os enseñaron en el cuarto viaje?

R: Me enseñaron las propiedades de la esfera, para explicar un gran núme-

ro de fenómenos de la naturaleza, la causa de la diversidad de las estaciones, la marcha aparente de los astros y el origen de sus perturbaciones. Para ayudarme a calcular estos hechos y verificarlos, me dieron la regla y la escuadra.

P: ¿Cómo hicisteis el quinto viaje?

R: Lo hice con las manos libres y no me enseñaron nada nuevo, porque, habiendo terminado mis estudios, tan solo faltaba deducir de ellos alguna consecuencia que me iluminara y me pusiera en estado de enseñar a mis semejantes.

P: ¿Estos viajes no simbolizan ningún otro misterio?

R: Creo que sí. En principio, parece que figuran las diversas edades del hombre, o de la sociedad. Pero sobre todo, el estudio de las facultades intelectuales y los secretos de la naturaleza me ha llevado por sus símbolos, a penetrar en el conoci-

miento hasta el trono del G.: A.: D.:
U.:.

P: Después de los viajes, ¿qué os exigieron?

R: Me hicieron prestar el juramento de no revelar jamás a nadie los misterios del Segundo Grado, después de lo cual fui admitido entre los Compañeros.

P: ¿Cómo se reconocen los Compañeros Masones?

R: Por medio de signos, palabras y toques.

P: ¡Dadme los signos de Compañero!

R: *(hace el signo)*

P: ¿Qué significan estos signos?

R: Llevando la mano derecha sobre el corazón, renuevo el compromiso que torné de amar a mis hermanos y socorrerlos; levantando la mano izquierda, pongo a Dios por testigo de la sinceridad de mi promesa, y describiendo una escuadra con la mano derecha, demuestro que veo

que la justicia y la equidad deben ser siempre las únicas guías de mi conducta.

P: ¿Cuáles son las palabras de Compañero?

R: Hay dos. La Palabra de Pase y la Palabra Sagrada.

P: ¡Dadme la Palabra de Pase!

R: Yo no puedo pronunciarla, tan solo deletrearla, ¡dadme la primera letra!

P: «J»

R: «...»

P: «...»

R: «...»

P: «...»

R: «...»

JUNTOS: «J...»

R: La Palabra de Pase significa «Espiga», es representada por una espiga de trigo al lado de una corriente de agua, alusión a un episodio de la Biblia (el Libro de los Jueces XII - 5,8). La Palabra Sagrada es el nom-

bre de la columna del exterior del Templo de Salomón, a la derecha de la puerta de entrada. Significa: «El establecerá».

P: ¡Dad al Hermano Experto el toque de Compañero, que él venga a comunicármelo!

R: *(se lo da)*

(Cuando el toque es comunicado Maestro, da un golpe y dice:)

El Muy Venerable Maestro:



El toque es justo y perfecto. Con estos signos, reconozco que sois Compañero.

P: ¿Cuál es la marcha del Compañero?

R: *(Hace los cinco pasos misteriosos)*

P: ¿Qué edad tenéis como aprendiz?

R: Tres años, Venerable Maestro.

P: ¿Qué edad tenéis, Compañero?

R: Tengo cinco años, Venerable Maestro.

P: ¿A qué hora comienzan los trabajos de Compañero?

R: A mediodía.

P: ¿A qué hora se cierran?

R: A medianoche.

P: ¿Qué quiere decir esto?

R: Que sólo en el mediodía de su edad, el hombre se encuentra en situación de ser útil a la sociedad, pero desde este instante debe trabajar para el bien común hasta su última hora.

(El Venerable Maestro da un golpe y dice:)

El Venerable Maestro



Empleamos pues, Hermanos míos, las pocas horas que nos han dado, para hacer el bien y practicar la virtud.

APÉNDICE

CUESTIONARIO DEL GRADO DE COMPAÑERO

-
1. ¿Qué simboliza la Log.: de C.: M.:?
El Universo.
 2. ¿Qué representan el sol, la luna y las estrellas?
La fe, la esperanza y la caridad.
 3. ¿Y las dos columnas?
El poder y la justicia.
 4. ¿Qué simboliza moral e intelectualmente la Log.:?
La Virtud y la Ciencia.
 5. ¿Qué significa el pavimento de mosaico?
El conjunta de las buenas acciones.
 6. ¿Cuál es el emblema del C.: M.:, y qué le recuerda?
Es la Estrella Flamígera, recordándole la veneración debida al G.: A.: D.: U.:, en cuyo nombre se realizan los trabajos de la F.: M.:. También

representa el esplendor del Genio,
la grandeza de la Generación y la
leyes de la Geometría.

7. ¿Cómo ha de ser el F.: M.: respecto
al trabaja?

Constante e inteligente.

8. ¿Cuál es el primer sólido perfecto
de importante uso en las obras ma-
teriales?

La piedra cúbica piramidal, piedra
angular del edificio.

9. ¿Por qué se compara al C.: con la
piedra cúbica?

Porque está listo como ella para
servir de base a la edificación del
templo moral, y reúne las virtudes
que señalan los números de sus ca-
ras.

10. ¿Cuáles son esos números?

1, 3 y 9.

11. ¿Cuáles son las herramientas de la
Cámara de C.:?

La escuadra, el nivel y la plomada.

12. ¿Qué simbolizan?

La escuadra, la moral; el nivel, la igualdad que equipara a todos las hambres; y la plomada, la fe en el G.: A.: D.: U.:.

13. ¿Dónde se sientan y cobran su salario los CC.:?

A mediodía, cobrando su salario en la columna J.

14. ¿Qué significa el signo de Orden?

El deseo de que se le arranque el corazón, si falta alguna vez a las promesas realizadas.

15. ¿Y la marcha?

Que el C.: viaja por toda la tierra, de Occ.: a Or.: y de Norte a Mediodía, investigando la verdad, sin que le detenga ningún obstáculo.

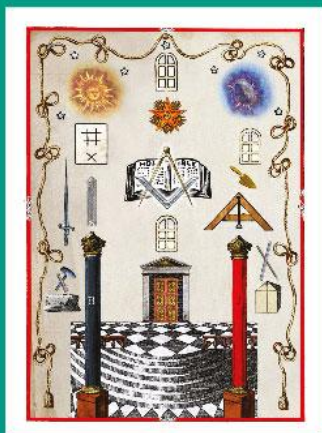
10. ¿Y el toque?

Las cinco gradas del templo que es preciso subir para contemplar la Estrella Flamígera.

17. ¿Y la Palabra Sagrada, y la de Paso?
«Perseverancia en el bien», y «Numerosos como las espigas de trigo».

18. ¿Qué recuerda la edad del C.:?
El número y uso de los sentidos.
19. ¿Cuál es el trabajo del C.: en Log.:?
Ayudar a los MM.: y alcanzar con ellos todas las perfecciones morales.
20. ¿Cuál es la alegoría del Grado de C.:?
La escalera de caracol, compuesta de 15 escalones, dividida en tres tramos de 3, 5 y 7 peldaños. Por ella ha de ascender el C.: para llegar, por el estudio, a la verdad filosófica.
21. ¿Cuál es el primer deber de un Vig.: en Cámara de CC.:?
Asegurarse de que el Templo se halla a cubierto tanto interior como exteriormente.
22. ¿Cuál es el segundo deber de un Vig.: en Cámara de CC.:. Asegurarse de que todos los presentes son CC.: MM.:.

Este Documento de Instrucción Masónica
de 2º Grado terminó de elaborarse en
letra de composición masónica
Acacia 3 y capitales de tipo
KellyAnnGothic el
día 9 de mayo
de 6012
(V.V.L.V.)



Grado de Compañero

R.: E.: A.: A.:

masonica.es

EDICIONES DEL

ARTE REAL